

Karl Deutsch y su contribución al estudio de las Relaciones Internacionales

Rafael A. Sánchez Sánchez

Resumen

Este artículo presenta una reseña, y no intenta ser más que eso, de la vida y obra del cientista político Karl Deutsch. Así, presenta aspectos biográficos de la vida de Deutsch. Su extraordinaria y muy activa vida académica. Sus análisis y aportes a las ciencias políticas y las Relaciones Internacionales, poniendo el énfasis en las críticas que hace al realismo político y en su contribución teórica y metodológica al estudio de la integración regional.

Abstract

This article outlines a brief account of Karl Deutsch's life and academic legacy. Thus it presents some biographic information about his exceptional and active academic career. It analyses Deutsch's theoretical contribution to the study of political sciences and, more specifically, to International Relations. It emphasises Deutsch's criticism to political realism as a theoretical perspective, its sublimation of power politics. It also pays attention to Deutsch's theoretical and methodological contributions to the study of regional integration.

1. Introducción

Este pequeño ensayo versa sobre el rol destacado de Karl Deutsch en el estudio y desarrollo de las Relaciones Internacionales como subdisciplina de las ciencias políticas. Karl Deutsch fue una figura extraordinaria del mundo académico internacional y podría ser el objeto de una tesis doctoral. No obstante, el propósito aquí es bastante limitado, el cual se reduce a presentar una breve e incompleta reseña de su vida y obra. La contribución de Deutsch al estudio de las Relaciones Internacionales (RI) es diversa, cubriendo áreas tales como teoría política, teoría de las RI, paz y seguridad internacional, integración regional y aplicación y desarrollo del método cuantitativo al análisis de los asuntos políticos e internacionales.

Deutsch es un analista que desarrolla su actividad académica en la postguerra y es motivado por la revolución behaviorista (medición de los comportamientos) que campeaba el campus universitario en los Estados Unidos desde los años cuarenta. La preocupación central del behaviorismo consistió en darle un rango y contenido científico al estudio de las RI, importando técnicas metodológicas y conceptos de las matemáticas, las ciencias naturales y otras áreas más avanzadas en lo social tales como la economía, la sociología y la psicología, entre otras.

Es así como se introducen conceptos, modelos y formas numéricas o cuantitativas para estudiar el comportamiento de los asuntos internacionales, con el propósito no sólo de descubrir las leyes y regularidades del fenómeno político internacional sino que, además, medir el impacto de dicho fenómeno tal como se hace en otras ciencias. Así, las RI dejarían de ser un campo especulativo y normativo (lo normativo refiere a lo utópico, al debería ser, en vez de cómo son los hechos en la realidad) para trascender al campo científico, sino con métodos propios, por lo menos con métodos aceptados y reconocidos en otras disciplinas sociales.

Cuando Morgenthau se propuso en 1944 convertir el realismo político en una teoría científica del estudio de las RI con su obra *Power Among Nations* o *Poder entre*

las Naciones, estaba enmarcando su estudio en el behaviorismo, es decir, buscaba descubrir las leyes universales y objetivas del mundo internacional por encima de valoraciones, tales como, motivos personales o la ideología, ya que para Morgenthau, la medida estándar del accionar del o los Estados es el interés nacional, el cual es visto en términos de poder, y éste es un tipo de ley universal que los Estados han seguido a través de la historia y que explica muchos de los conflictos internacionales (Morgenthau, 1978, 4-6). Deutsch compartía la epistemología behaviorista, pero difería diametralmente con el realismo de Morgenthau en el aspecto ontológico, es decir, sobre la naturaleza y fin del conocimiento, el cual para Deutsch debía usarse para forjar la paz o disminuir el peligro de la guerra, por lo que él ataca muchos de los preceptos y aspectos teóricos del realismo tal como se verá más abajo.

2. Karl Deutsch, el migrante

Karl Deutsch engrosa las filas de esos emigrantes europeos, quienes en muchos casos, tales como Hans Mogenthau, Henry Kissinger y Albert Einstein, se vieron forzados en la década de 1930 a abandonar sus países de origen, debido al hostigamiento de los nazis. Estos emigrantes intelectuales encontraron refugio en los Estados Unidos; convirtiéndose así en parte del denominado “Sueño Americano”, llegando a ocupar posiciones prominentes en la vida cultural, académica y política de los Estados Unidos.

Karl Deutsch nació en Checoslovaquia, en la región del Sudetenland, en 1912. El Sudetenland es una región alemano.parlante que en la década de 1930 tenía unos tres millones de habitantes y como tal se convirtió en parte de la política pangermánica seguida por los nazis, la cual consistió en reunificar a la raza germánica como parte del forjamiento del Tercer Reich. La integración del Sudetenland a Alemania, la cual se materializó mediante el tratado de Munich de 1938, es emblemática, porque es sinónimo del *appeasement*. El *appeasement* es una política que consiste en hacerle

concesiones a un actor preponderante que muestra instintos agresivos (en este caso la Alemania Nazi), con el fin de evitar la guerra. A pesar de que es visto como un acto de debilidad y cobardía en donde poderes democráticos (Francia e Inglaterra) hacen concesiones desmesuradas a un dictador (Hitler), el *appeasement* hasta 1938 había sido una práctica bastante normal en el ajeteo diplomático europeo, es decir, los poderes europeos solían hacer transferencias de territorios y celebrar matrimonios entre las familias reales, con el fin de aumentar su poder o de evitar la guerra, por ejemplo, el matrimonio de Isabel de Castilla con Fernando de Aragón en España.

Los defensores del *appeasement* creían que retornándoles los territorios de habla alemana a los nazis, los cuales habían sido requisados como producto de los arreglos territoriales hechos en el tratado de Versalles de junio de 1919 que finalizó la Primera Guerra Mundial, aseguraría la paz en Europa, ya que llenaría la ambición de los nazis de reunificar los territorios y poblaciones que le habían sido cercenados a Alemania y que habían pasado a ser parte de países como Checoslovaquia, Austria y Polonia. Pero como lo demostraron los hechos posteriores, los nazis no estaban satisfechos con la simple reintegración de los territorios y poblaciones a Alemania pues se habían propuesto cambiar el *estatu quo* mediante el uso de la fuerza, conquistando el resto de Europa y posiblemente el mundo entero, con el fin de edificar un nuevo cuño de imperio romano con Berlín como su centro político, un tipo de “*paz germánica*”.

Karl Deutsch murió en noviembre de 1992 en Massachusetts, Estados Unidos, dejando atrás una valiosa trayectoria de su carrera académica y un legado de publicaciones que incluye unos 14 libros, de los que fue autor y coautor y numerosos artículos en revistas especializadas de Relaciones Internacionales, Ciencia Política, Sociología, etc. Deutsch obtuvo su bachillerato universitario en 1934 de la Universidad

Alemana de Praga y en 1938 obtuvo un doctorado en derecho de la Charles University, también en Praga.

En 1939, luego de haber tenido fuertes confrontaciones con los nazis, que buscaban acertar su influencia y control en las universidades checas, y habiéndose recién casado, Karl Deutsch partió hacia los Estados Unidos con su esposa Ruth a celebrar su Luna de Miel. Previendo el desastre que caería sobre su tierra natal, al sufrir la ocupación de los nazis, suerte que también sufrieron el resto de los países del centro y este de Europa, Deutsch decidió radicarse permanentemente en los Estados Unidos. Aprovechando la oferta de una beca para emigrantes europeos que huían de los nazis, se matriculó para cursar un doctorado en ciencia política en la Universidad de Harvard.

En 1951 Karl Deutsch concluyó su doctorado con su tesis *Nacionalismo y comunicación social*, la que luego publicó como libro, siendo éste su primer libro. Dicha publicación tuvo una fuerte influencia en el ámbito de las ciencias políticas y la sociología, sirviéndole a Deutsch de trampolín para insertarse en el campus universitario norteamericano. Su fructuosa labor académica incluyó su profesorado en el Massachusetts Institute of Technology (M.I.T) de 1945 a 1956, la Universidad de Yale de 1967 a 1971, retornando a Harvard como profesor de Gobierno, donde permaneció hasta el final de sus días como *Emeritus Professor* o Profesor Emérito.

El *Emeritus Professor*, es una posición que otorgan las universidades desarrolladas a sus profesores que se pensionan, lo cual les permite seguir vinculados al mundo académico, continuando sus proyectos de investigación y activismo internacional. Karl Deutsch también fue profesor visitante de varias universidades mundiales, entre ellas, la Universidad de Chicago en 1954, la Goethe de Francfort, la de Ginebra, la de Suiza, la de Heidelberg, la de Mannheim, la de París y la de Zurich. Su activismo internacional fue reforzado por su rol como director de asociaciones

científicas internacionales como la Asociación Americana de Ciencias Políticas en 1969, la Asociación Internacional de Ciencias Políticas en 1976 y la Sociedad para la Investigación de Sistemas Generales en 1983. También recibió varios doctorados honoríficos de varias universidades mundiales que realzaron su personalidad y prestigio internacional.

3. Karl Deutsch, el teorista político

El interés por el estudio de la política, con la aspiración no sólo de darle un basamento científico, sino además, de usarla como instrumento para la paz, estaba en el ADN y en la vida doméstica de Karl Deutsch. Su mamá, María, fue una activista política fuertemente involucrada en la política interna e internacional de Checoslovaquia, llegando a convertirse en la primera mujer electa al parlamento de su país. Esto, en parte, inspira el interés de Karl Deutsch por los estudios políticos.

Adicionalmente Deutsch fue fuertemente influenciado por la crisis política que vivía su país natal y Europa en general, debido a divisiones internas. Estas divisiones internas eran alentadas por el nacionalismo. Debe recordarse que Checoslovaquia era un país todavía en su infancia, ya que fue creada mediante reacomodos territoriales con el tratado de Versalles de 1919, por lo tanto, sufría fuertes problemas de identidad. El racismo orquestado por los nazis era otro problema ardiente, ya que éstos buscaban sublevar la población de origen alemana y ejercer hegemonía en el país, lo cual llevó a la guerra y la ocupación no sólo de Checoslovaquia, sino de todos los países del este y del centro de Europa. Ello llevó a Karl Deutsch a concluir que el estudio y entendimiento de la política era una cuestión de vida o muerte, por ello, argumentaba que *“la ciencia política debía considerarse como una rama de la*

medicina y cuyo propósito debía ser prevenir la muerte y aliviar el sufrimiento” (Memorial Minute).

Es esta preocupación por las divisiones de su país, y su interés por aliviar el sufrimiento humano, lo que lo llevó a enfocar sus estudios doctorales en Harvard hacia el entendimiento del nacionalismo con su tesis *Nacionalismo y comunicación social*, la que posteriormente publicó en la forma de libro, su primer libro. Así, el primer acercamiento de Karl Deutsch a la ciencia política es a través de la sociología política y las comunicaciones, es decir, incorporando una serie de conceptos sociológicos, psicológicos y comunicativos tales como: la asimilación social, la simpatía mutua, el compartimiento o identidad ideológica y la reciprocidad de respuestas o correspondencia mutua intra e interélite como base para el desarrollo de la comunidad sea ésta nacional o transnacional.

A esto se suma la variable independiente transacción o intercambio de bienes y valores. Esta variable incluye el movimiento de individuos entre comunidades no sólo nacionales sino también transnacionales. Todos estos elementos le dan forma a un sentido sociopsicológico del “*nosotros*” (*We-feeling*), esto es, la comunidad comienza a verse a sí misma como una corporación, como un solo cuerpo social. Este sentimiento del “*nosotros*” o “*We-feeling*” sirve de base para la formación de la nación mediante la transferencia de las lealtades generales a un centro que termina siendo el centro administrativo de los intereses de la comunidad, es decir, el gobierno o Estado y en el caso de una asociación de Estados, el centro sería la institución que administra el interés común (ver Deutsche et al. 1957: 36-38; Russett, 1974: 328-332).

Esta visión del desarrollo basada en las comunicaciones y la interacción social influye en la forma como Deutsch define la política, a la que en vez de verla como dominio, como política del poder o hegemonía, la define como “*el control más o menos incompleto del comportamiento humano por medio de hábitos voluntarios de acatamiento combinados con amenazas de una coacción posible*”. Y agrega que “*en*

esencia, la política está basada en la interacción de hábitos de cooperación modificados por amenazas” (Deutsch, 1966: 254; 1978: 19; 1990: 131). El poder, entonces, en la visión deutschiana de la política, no es el centro ni la esencia de la política, la esencia de la política es “*la coordinación de los esfuerzos humanos y de las expectativas para el logro de las metas que la sociedad se ha propuesto realizar*” (Deutsch, 1966a: 124). Esta era la visión clásica de los griegos, especialmente Platón y Aristóteles, quienes percibían como esencia de la política la búsqueda del bien común, la felicidad y la buena vida.

Esta visión interactiva de la política y del poder contrasta con la forma como Morgenthau, por ejemplo, define la política, la cual es vista como la búsqueda incansable del poder que supone “el control sobre las mentes y acciones de otros hombres”, lo que a su vez implica una relación psicológica vertical, no horizontal, entre el que posee el poder que es el amo y quien es el o los objetos de ese poder, el individuo o población que debe someterse a la voluntad del primero (ver Morgenthau, 1978: 30). Por ello, Griffiths, Roach y Solomon (2009: 70) argumentan que el análisis de Karl Deutsch representa un reto al realismo político y su teoría pura del poder. Debe mencionarse que este reto al realismo se da en el mismo período en que está en su apogeo y trata de descalificar otras formas de ver la política, a las cuales Morgenthau busca demacrar en su libro con el subtítulo *Depreciación de la política del poder*, que es un ataque a las visiones utópicas, liberales y marxistas que postulan la desaparición de la violencia y la extinción del Estado (Morgenthau, 1978: 35-38). Anteriormente, el británico E.H. Carr había tildado de socialistas utópicos a quienes en épocas anteriores y en el período entre guerras (1919-1939) buscaban humanizar las relaciones internacionales y eliminar la guerra con pactos, tales como el Kellogg-Briand entre Francia e Inglaterra y el tratado de Munich que buscaba contener los ánimos beligerantes de los nazis. Carr criticaba que los socialistas utópicos buscaban hacer de la teoría política una norma a la cual la realidad debía acoplarse, ignorando

las realidades sobre el terreno y la relación causa efecto (Carr: 2001, 6-13). Esta es una de las razones por las cuales las perspectivas teóricas que promueven la búsqueda de la paz o que privilegian la cooperación sobre el conflicto y la guerra son denominadas como normativas y hasta utópicas.

Karl Deutsch perfecciona su paradigma de las comunicaciones con la publicación de su libro *The Nerves of Government (Los Nervios del Gobierno)* en 1966, en donde refunda los elementos sociológicos de su teoría original con conceptos incorporados de la teoría general de sistemas y las matemáticas, cuyo resultado es lo que se conoce como cibernética, modelo que se le atribuye a Deutsch el haberlo introducido por vez primera a las ciencias políticas. Por cibernética Deutsch entiende el “*estudio de la comunicación y control en organizaciones de todo tipo*”, y dice que, “*en esencia representa un cambio en el centro de interés desde el manejo a la manipulación, igualmente, un cambio desde el instinto hacia sistemas de decisión, regulación y control*” (Deutsch, 1966^a: 76).

En el prefacio del libro en cuestión, Deutsch afirma que el objeto del libro tiene menos que ver con los huesos y músculos del cuerpo político (el poder del Estado o gobierno) y más con su sistema nervioso y sus canales de comunicación y de toma de decisiones (Deutsch, 1966^a: xxvii). En esencia, la idea es que los canales de comunicación son vitales para la formación de decisiones gubernamentales, y para cualquier organización social y que en ese sentido, las comunicaciones constituyen los nervios del gobierno. Aquí Deutsch arguye que podría ser útil ver al gobierno menos como un problema de poder (en el sentido de la política del poder) y más como un problema de manipulación y control y que esta manipulación o control es decisivamente una materia de comunicación (Deutsch, 1966^a: xxvii).

Para Deutsch, las comunicaciones y el entendimiento del entorno o ambiente y la adaptación a éste mediante hábitos voluntarios de acatamiento son vitales para la sobrevivencia de cualquier ente, sea éste el individuo, el Estado o simplemente una

organización. Por el contrario, la búsqueda desmedida del poder puede llevar al suicidio o al colapso, ya sea individual o colectivo, como es el ejemplo de la Alemania nazi, en donde el régimen fue destruido y las bases de sustentación de la sociedad también fueron seriamente golpeadas.

El enfoque cibernético es fuertemente influenciado por la teoría general de sistemas de Talcott Parsons, David Easton, entre otros, y los estudios en matemáticas y comunicaciones de Norbert Wiener. Así, en *Los Nervios del Gobierno* y en publicaciones anteriores y posteriores, Deutsch hace un fuerte despliegue conceptual, donde introduce términos tales como, *feedback process* (proceso de retroalimentación), *lag* (atraso), *intake* o *input* (insumo), *output* (resultado), *overload* (sobre cargado), *burden* (pesado o peso), *responsiveness* (correspondencia o respuesta mutua), mantenimiento, adaptación, alcance de metas e integración de funciones en un todo, términos éstos propios de la teoría general de sistemas y la cibernética (Deutsch, 1966^a: viii-ix).

Éstas son áreas en las cuales Deutsch estuvo fuertemente comprometido, desarrollando metodología cuantitativa de investigación durante su plaza académica en la Universidad de Yale. Esta visión cibernética del desarrollo político no está exenta de limitaciones. Quizás una de sus debilidades consiste en la observación que hace Pfaltzgraff (1972: 94), quien señala que *“la principal debilidad del modelo recae en la dificultad de obtener datos adecuados sobre mensajes primarios y secundarios o en ubicar los flujos de comunicaciones dentro de los sistemas políticos”*. Sin embargo, la brillantez del modelo cibernético de Deutsch quizás radica en su innovación y en el esfuerzo por distanciar las ciencias sociales y lo político de las interpretaciones mecánicas, organicistas e históricas prevalecientes en períodos anteriores y nutrir las con un andamiaje de metodología y conceptos propios que tomarán en cuenta los aspectos objetivos y subjetivos de la investigación social y política.

4. Karl Deutsch y las Relaciones Internacionales

Los aportes de Karl Deutsch al estudio de las Relaciones Internacionales podríamos encuadrarlos, con el riesgo de ser simplistas, en dos campos, el del uso y desarrollo de metodologías cuantitativas y el del desarrollo de la teoría de las RI, con el énfasis centrado en el estudio de la paz y la integración regional.

En lo que concierne a ciencia y metodología, como parte del apogeo del behaviorismo en el campus universitario estadounidense, Deutsch dedicó gran parte de su estancia en la Universidad de Yale a desarrollar un programa de base de datos para científicos políticos, el *Yale Political Data Program*, que tenía como propósito desarrollar indicadores cuantitativos que sirvieran para examinar teorías y proposiciones en las ciencias sociales. Como señalan Griffiths, Roach y Solomon (2009: 71), Deutsch se preocupó por *“sustituir las hipótesis vagas basadas en interpretaciones históricas e ideológicas por la información basada en datos cuantitativos, con lo que buscaba promover teorías empíricas verificables, esto es; basadas en la observación, en política comparada y Relaciones Internacionales”* .

El objetivo, entonces, era darles a los estudios políticos y a las RI un carácter más científico, que fuera más allá de la pura especulación intelectual y filosófica, para dar paso a la verificación con el manejo de datos estadísticos y el trabajo de campo; este tipo de análisis recurre mucho a cuadros, gráficos, modelos, esquemas, etc. Esta forma de hacer ciencia se conoce como behaviorismo. El behaviorismo, como se mencionó anteriormente, buscó replicar los métodos de las ciencias naturales en el estudio de las Relaciones Internacionales con la formulación de leyes objetivas y verificables que explicaran el mundo internacional. La tarea principal del behaviorismo consistió en *“recolectar información empírica sobre las Relaciones Internacionales, especialmente gran cantidad de datos que podrían usarse para medir, clasificar, hacer generalizaciones y finalmente validar o comprobar hipótesis que científicamente explicaran patrones de comportamiento”* (Jackson y Sorensen, 2007: 41).

Karl Deutsch continuó este tipo de desarrollo metodológico behaviorista después de 1976, cuando fue nombrado director del Instituto de Investigación Social Comparada de Berlín. Deutsch, como señala el cientista político italiano Giovanni Sartori, quien fue uno de sus contemporáneos y colega en varias universidades, particularmente en Yale, “*era bueno para los números y datos, era una computadora humana, con la velocidad y la memoria de una computadora para manejar datos*” (Sartori, 2009). Esta capacidad para el manejo de datos y la precisión para aplicarlos parece haberse originado cuando Deutsch, siendo un joven, realizó estudios en óptica durante un año en Londres, luego de haber hecho una pausa en sus estudios universitarios. Parece que buscaba seguir los pasos de su padre Martín, quien era un experto en óptica. Esta experiencia también debe haber marcado su interés por la teoría de sistemas, las matemáticas y la cibernética.

Mucha de la metodología que desarrolló Deutsch la aplicó en sus estudios sobre la integración regional, donde cuantificó información sobre el nivel de transacciones, por ejemplo, correspondencias o cartas, el intercambio de bienes, movimientos de personas entre países, y los niveles de convergencia y simpatía mutua entre las élites de los países. Para esto último, Karl Deutsch utilizó el análisis de contenido, el cual consistió en medir las veces que se publicaban artículos sobre la integración en algunos periódicos nacionales de los seis países que en las décadas de 1950 y 1960 formaban la Comunidad Europea. Esta recolección de datos fácticos le permitió a Deutsch y a su equipo de investigadores elaborar un indicador llamado *Indicador de Aceptación Relativa* (RA Index, en inglés), el cual mide el porcentaje del volumen de transacciones entre dos países para determinar si dicho volumen caía o excedía un nivel hipotético establecido del comercio bilateral y su relación con respecto al comercio total de dichos países (Deutsch et al., 1967: 220). El análisis de los datos llevó a Deutsch a concluir que la integración europea había decrecido o se había estancado desde el segundo lustro de la década de 1950. Aunque Deutsch

reconocía que en términos de transacciones Europa estaba más unida que antes de la integración, ésta parecía haberse detenido y observaba discontinuidades en el proceso, en vez de una mayor consolidación. Además, señalaba que el poco avance que se había producido en la integración era producto de las acciones de los gobiernos nacionales, más no de acciones provenientes de las instituciones integrativas o supranacionales (Deutsch, 1962: 91; 1966b: 35). Estas conclusiones provocaron euforia dentro de la comunidad académica que estudiaba y celebraba el avance de la integración europea y hasta se llegó a cuestionar la fortaleza de la metodología cuantitativa de Deutsch y de su equipo de investigadores (Deutsch et al., 1967: 218; Pfaltzgraff, 1972: 103-105; Lieber, 1973: 82). En su cuestionamiento, por ejemplo, Pfaltzgraff argumenta que *“un énfasis excesivo en lo cuantitativo puede llevar a descuidar la dimensión cualitativa de la integración y que muchas de las transacciones entre grupos de negocios, de sindicatos y de agricultores dan evidencia de naturaleza más cualitativa que las estudiadas por Deutsch y sus colegas”* (Pfaltzgraff, 1972: 104).

Con respecto al debate teórico de las Relaciones Internacionales, Deutsch enfoca su programa de investigación al área de la paz, con estudios sobre el desarme, críticas a la teoría de la disuasión nuclear y la integración regional. Deutsch fue un ferviente promotor de los estudios de la paz. Desde muy temprano en su vida profesional estuvo involucrado en programas de promoción de la paz y la democracia. Así, fue parte del equipo estadounidense que trabajó en el montaje de la conferencia de San Francisco que dio vida a la Organización de las Naciones Unidas en 1945, y también participó en un programa dedicado al estudio y análisis de sistemas políticos autoritarios, y como parte del cual Deutsch fue el contribuyente principal en la elaboración del *Libro Azul (Blue Book)* sobre Juan Domingo Perón en Argentina y sus intentos de acabar con la democracia en ese país (Answers.com, 2010).

Los estudios de Karl Deutsch sobre Relaciones Internacionales siguen la línea grossiano-kantiana de la paz y la cooperación como base para la convivencia internacional y, por ende, el rechazo del uso de la fuerza. En este sentido, Deutsch combate varias ideas del realismo. Por ejemplo, critica fuertemente la teoría de la disuasión nuclear, la cual descansa sobre la asunción de que los actores actúan racionalmente y que la llamada MAD (Mutual Assured Destruction) o garantía de la destrucción mutua no es una garantía real para asegurar la paz.

El argumento realista es, podríamos decir, *grosso modo*, a dos niveles. Primero está la ponencia de Kenneth Waltz, quien argumenta que el mundo bipolar de la guerra fría, es decir, el contexto estratégico donde hay dos actores preponderantes con hegemonía nuclear dentro de sus áreas de influencia, es más pacífico y estable que un sistema multipolar, porque las superpotencias controlan y someten a su liderazgo los intereses de los Estados bajo su hegemonía. Waltz argumenta que la expansión de las armas nucleares reduce el peligro de la guerra, porque los poseedores de dicho poder pueden ser disuadidos a usarlo. Señala como ejemplo la invasión de Iraq a Kuwait en 1991 y la subsiguiente guerra liderada por Estados Unidos para liberar a Kuwait. Según Waltz, si Iraq hubiera tenido armas nucleares Estados Unidos habría tenido que recurrir a un fortalecimiento de las sanciones, en vez de la guerra, por temor a que Iraq usara armas nucleares contra las fuerzas aliadas (en Halliday y Rosenberg, 1998: 374).

La asunción es que como los actores son racionales, debido a que es imposible destruir a la contraparte con un simple ataque nuclear, la contraparte puede contraatacar con lo que le queda de su capacidad nuclear, la cual sería suficiente para causar estragos a la parte originalmente atacante. Esto crea el denominado balance del terror, es decir, un balance que descansa en el temor mutuo de las superpotencias al uso de las armas nucleares. En este caso, la tesis de la racionalidad dice que como ambas partes están interesadas en sobrevivir, por lo tanto, éstas tienen un interés

común en evitar una confrontación y se esforzarán por evitar que sus aliados interfieran en las relaciones de la alta política de los superpoderes.

Aquí Deutsch ha cuestionado la tesis de la racionalidad, porque en su opinión, la cual él basa en estudios psicológicos, la racionalidad, es una ficción intelectual. Según Deutsch, estudios psicológicos han demostrado que las personas sometidas a tensión, miedo y cansancio, tienden a ser irritables y agresivas y sus percepciones y juicios se vuelven pobres y, por lo tanto, menos racionales (Deutsch, 1978: 160). En un artículo copublicado con David Singer, Deutsch y Singer hacen un despliegue de datos cuantitativos mediante los cuales se proponen demostrar que cuanto más se aleja un sistema desde la bipolaridad hacia la multipolaridad, éste se vuelve más estable y, por lo tanto, más conducente hacia la paz. Argumentan que la más grande amenaza a la estabilidad en un sistema impersonal (como sería el sistema internacional) deviene de la escasez de socios alternativos y que cuando el número de participantes en el sistema se incrementa esto atraerá más estabilidad a dicho sistema (Deutsch y Singer, 1964: 390, 394, 399).

La otra noción que Deutsch cuestiona, entre una lista larga, es la noción del realismo de que los motivos de los actores, así como sus capacidades durante un conflicto, no cambian, es decir, que éstos son fijos y, por ello, le ponen un *Premium* a la continuación del conflicto, ignorando el costo de oportunidad que dicho conflicto impone a cada parte, así como las ventajas que se podrían derivar si el conflicto se evitara (Deutsch, 1978: 158). Ello hace que los conflictos tomen la forma de *suma cero*, donde la ganancia para una parte es pérdida en la misma cantidad para la contraparte. Deutsch y los liberales favorecen juegos de suma variable, en donde las partes participantes se benefician con la cooperación y con la limitación y eliminación del conflicto.

Existe la creencia, en los círculos liberales, de que los intereses, motivos y capacidades de los actores, pueden sufrir modificaciones sustanciales durante el curso

de un conflicto o interacción, en la medida en que las percepciones de las partes pueden cambiar. Deutsch recomienda a las partes en conflicto buscar formas de desacelerar dicho conflicto, y en línea con argumentos liberales, propone que los países reestructuren su política interna de forma que ésta sea más conducente hacia la paz. Ello conlleva el reconocimiento de que los conflictos internacionales tienden a ser instigados por decisiones y acciones de carácter interna de los Estados (Deutsch, 1978: 189-190). Esto contrasta con la imagen realista sobre el origen del conflicto, la cual toma como base la insaciable naturaleza humana y la anarquía internacional, las que impulsan a los actores al conflicto.

El área de las Relaciones Internacionales en la cual Karl Deutsch es más sobresaliente y donde se puede decir que hizo escuela es el área de la integración regional. Deutsch trae su arsenal conceptual y metodológico al estudio de la formación de comunidades internacionales. Conceptos como la asimilación de valores, las expectativas mutuas tanto entre la población como entre las élites, la movilidad de personas, el balance de transacciones, la previsibilidad mutua de comportamiento, los vínculos sociales ininterrumpidos, la ampliación de la élite política, el *We-feeling*, entre otros, son presentados como variables independientes y condiciones de fondo indispensables para el desarrollo de la integración regional (Deutsch et al., 1957: 46-58). Lo importante en la perspectiva cibernética y sociológica de Deutsch es que en la mayoría de los casos, estas variables y conceptos pueden cuantificarse mediante análisis de contenido de periódicos, entrevistas de opinión popular y de élite, y el análisis estadístico de transacciones, por ejemplo, la cantidad de correspondencia, el número de viajes y el volumen del comercio intrazonal.

Debe acotarse que la integración *per se* no es el foco de los estudios de Deutsch. La integración es vista como un paso intermedio en el largo camino por la construcción y consolidación de la paz. Ello queda claro en la forma en que Deutsch y sus colegas perciben la integración, a la que definen como “*el logro dentro de un*

territorio, de un sentido de comunidad y de instituciones y prácticas lo suficientemente fuertes y extendidas como para asegurar durante un largo tiempo, expectativas firmes de cambio pacífico entre su población” (Deutsch et al., 1957: 5). Pero es un hecho fáctico que las comunidades, sean éstas nacionales o internacionales, que han alcanzado la paz y que han aprendido a vivir en paz, son, a la vez, comunidades integradas. La variable dependiente o destino final de los estudios de Deutsch es la paz, y comunidades que viven en paz y que basan sus relaciones cotidianas en el estado de derecho.

También debe señalarse que Deutsch y sus colegas son parcos al no delinear el proceso a seguir para la consecución de la paz y la integración. Sus trabajos son bastante descriptivos al señalar condiciones de fondo, tal como las encontraron en sus primeros estudios, en especial los trabajos sobre el Área del Atlántico Norte (la América del Norte y Europa Occidental). Particularmente en dicha área, y en los países que en la década de 1950 formaban parte de la Comunidad Económica Europea, Deutsch y sus colegas notaban *“que para propósitos prácticos la guerra había sido eliminada permanentemente”*, por lo que dichos países compartían un sentido de comunidad (Deutsch et al., 1957: 4). Se pone énfasis, entonces, en la integración como condición y no como proceso. La integración como proceso requiere del análisis de las fuerzas y motivos que la promueven, llevándola por diferentes etapas de consolidación. La integración como condición, por el contrario, tiende a centrarse en el entendimiento de las condiciones sociales, estructurales y la evolución en las transacciones, la comunicación y en patrones de comportamiento que explican la existencia de dicha condición, la integración.

Entonces, podría decirse que los estudios de Deutsch y sus colegas buscaban diseccionar esas comunidades que se habían convertido en zonas de paz para investigarlas, con el fin de aprender qué factores habían contribuido a que se afianzara la paz y la integración y, entonces, presentarlas como modelos que podrían ser

replicados en otras latitudes y de esa forma alargar la zona de paz. Teóricamente esto es muy importante, porque con ello Deutsch estaba poniendo en cuestión la imperante teoría realista de las Relaciones Internacionales, que describe el sistema internacional como un sistema en estado de naturaleza, que es un estado de guerra, es decir, un estado de rivalidades, desconfianza mutua y donde la justicia que impera es la del más fuerte.

Deutsch, por el contrario, como señala Andrea Oelsner (2003: 185), demostraba que *“puede existir una comunidad no sólo dentro de las fronteras de un Estado sino que también por encima o a través de las fronteras estatales y que tanto la paz como el cambio pacífico pueden darse dentro de dichas comunidades internacionales”*. La idea es que los procesos de asimilación social y de aprendizaje vivencial que se dan dentro de las fronteras del Estado, las cuales llegan a formar el sentido de We-feeling o el sentido corporativo de la sociedad, dan lugar a que se formen visiones similares sobre diferentes aspectos, por ejemplo, una misma percepción sobre la agresión extranjera o sobre el desarrollo o la política. Esta visión puede expandirse por encima de las fronteras del Estado hacia otras comunidades, dándole, así, vida a un sentido de comunidad regional y hasta a lo que Buzan (1991: 188, 190-191) ha denominado como *“complejo de seguridad”*, en donde la seguridad de los Estados y de sus comunidades se vuelve interdependiente, alentando la cooperación entre las partes, en vez del estado de guerra presagiado por el realismo. Si este proceso de aprendizaje social y de asimilación entre comunidades nacionales distintas perdura, entonces se da por sentada la existencia de una comunidad transnacional, la cual puede limitarse al plano regional, dando vida, así, a la integración regional (ver Fisher, 1969: 257; Mutimer, 1994: 34). Esto hace que los trabajos de Deutsch sean relevantes no sólo en el área de la integración regional, sino también en el estudio de las relaciones transnacionales en boga desde principios de la década de 1970.

Karl Deutsch ha sido uno de los principales afluentes de los estudios de la paz, estudios que actualmente son liderados por autores tales como, Michael Doyle y Bruce Russett, entre otros, para los cuales se han creado programas de postgrados en universidades estadounidenses y en Europa, como es el caso de la Universidad de Bradford en Inglaterra. Las comunidades que han eliminado la guerra y que por lo tanto, constituyen zonas de paz, Deutsch las denomina como comunidades políticas a las cuales define como *“grupos sociales que cuentan con un proceso de comunicación política, alguna maquinaria para aplicación de la ley y hábitos populares de acatamiento”* (Deutsch et al., 1957: 5).

Esta es una forma cibernética y sociológica de definir la comunidad política y también refleja el carácter flexible e interactivo que Deutsch le da a la política y, con ello, como señala Oelsner (2003: 185) acerca tanto la sociología como las Relaciones Internacionales, pues la perspectiva que Deutsch inyecta al estudio de las RI es fuertemente sociológica. En vista de que dicha perspectiva descansa en los niveles de transacción, es decir, el intercambio de información, bienes, hábitos y movimientos sociales, esta perspectiva sociológica también es conocida como transaccionalismo o transaccionalista.

Como se señaló anteriormente, el foco de los estudios de Deutsch son comunidades que han renunciado a la guerra, es decir, que han decidido conducir sus asuntos cotidianos y sus interacciones dentro de un proceso de cambio pacífico, o sea, sin recurrir al uso de la fuerza. A estas comunidades que han logrado afianzar la paz, Deutsch las denomina *Comunidades de Seguridad*, a las que define como *“grupos de personas que se han integrado”* (Deutsch et al., 1957: 5).

Estas Comunidades de Seguridad, Deutsch las clasifica como Amalgamadas y Pluralista. La Comunidad de Seguridad Amalgamada resulta de la fusión de dos o más Estados previamente independientes en una sola entidad y con un nuevo centro de autoridad. El caso típico de comunidad amalgamada es el Estado federal, como serían

los Estados Unidos de América, México o Brasil. En realidad, cualquier Estado nacional caería dentro de esta categoría, aunque debe acotarse que el Estado-nación no es sólo producto de la asimilación y aceptación social, sino también de la violencia.

La *Comunidad de Seguridad Pluralista*, por otro lado, se refiere a la unión de Estados independientes que se asocian con el propósito de cooperar y promover la paz o que han evolucionado mediante hábitos voluntarios de asimilación hasta alcanzar dicha condición. En este caso las partes integrantes mantienen su soberanía, aunque ésta podría ser limitada de alguna manera por la cooperación y por los niveles de interdependencia entre las partes. La Alianza Atlántica y la Unión Europea son ejemplos prototipos de este tipo de comunidad de seguridad pluralista, donde las partes han abolido la guerra. Otros casos podrían ser, en menor medida, sistemas como el Mercosur en América del Sur y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), aunque en este último caso, la idea de la consolidación de la paz y de la búsqueda de soluciones mediante el cambio pacífico no está debidamente asentada, ya que regularmente, las partes ignoran normas regionales que han sido acordadas como la norma de la gobernabilidad democrática. De vez en cuando se producen movilizaciones de los ejércitos, como en los casos de desacuerdos limítrofes.

Para Deutsch, la evidencia fáctica de que los Estados participantes han abolido la guerra o han desistido de realizar preparativos que impliquen el uso de la fuerza en sus interacciones constituye la prueba de que se ha logrado la formación de una comunidad pluralista de seguridad, y la integración consiste en el establecimiento de las prácticas y mecanismos que dan vida a una comunidad de seguridad (Deutsch, 1961: 99).

Deutsch argumenta que si el propósito de la integración se limita a la consecución de la paz y a promover la cooperación, por ejemplo, en el campo económico, entonces, las comunidades pluralistas de seguridad son las más adecuadas y son, a la vez, más fáciles de lograr. Por el contrario, si el propósito de la

integración es ir más allá de asegurar la paz y la cooperación recíproca, por ejemplo, meterse en el ajeteo de la política internacional, jugar a la política del poder, o crear una autoridad supranacional que en efecto sería un Estado federal, entonces la comunidad amalgamada es la más adecuada. El interés de Deutsch, sin embargo, al ser signado al estudio de la paz, se focaliza en la Comunidad Pluralista de Seguridad.

Ambas comunidades de seguridad, la amalgamada y la pluralista implican o requieren integración, es decir, del proceso voluntario de participación mediante la asimilación, la simpatía mutua y el acatamiento voluntario. Cuando una comunidad amalgamada es alcanzada sin integración, o sea, cuando se hace mediante el uso de la fuerza, entonces, esa integración no es catalogada como una comunidad de seguridad (ver Deutsch et al., 1957: 5-58). Integración implica cooperación, no sumisión forzada. Los imperios coloniales no constituían comunidades de seguridad, porque las colonias fueron integradas al imperio mediante el uso de la fuerza.

Finalmente, debe señalarse que existe una fuerte simetría entre el análisis de la integración de Karl Deutsch y la Paz Perpetua de Immanuel Kant, y de quienes, siguiendo a Kant, han desarrollado la teoría de la paz democrática (ver Doyle, 1983: 213). En buena medida, el análisis de comunidades de seguridad de Deutsch suena como una transposición del análisis de Kant sobre su propuesta de una "*Federación de Paz*". Kant señalaba que dicha Federación de Paz (la cual era formada por gobiernos republicanos, entiéndase gobiernos constitucionales respetuosos del derecho), se distinguiría de un tratado de paz en la medida en que el tratado de paz acaba con una guerra, mientras que la Federación de Paz pone término a toda guerra, es decir, crea una zona de paz o comunidad pluralista de seguridad, siguiendo el análisis de Deutsch.

Adicionalmente, la federación no se propone acabar ningún poder del Estado, sino simplemente mantener y asegurar la libertad de un Estado en sí mismo, y también la de los demás Estados federados. Aquí, Federación de Paz y Comunidad Pluralista

de Seguridad serían términos intercambiables. Ambos toman el cambio pacífico como método de la integración. Ambos buscan desarrollar una visión cosmopolita del mundo, ya sea basado en hábitos voluntarios de asimilación, convergencia política u hospitalidad. Pero el método pacífico, como señala Pfaltzgraff no es la única forma de lograr la integración. Según este autor, *“el conflicto puede ser importante como precondition para la integración y como parte del proceso mismo de integración”* (Pfaltzgraff, 1972: 106). Deutsch no ignora que la violencia puede ser un factor importante para lograr la integración, pero su punto es que la integración alcanzada mediante el uso de la fuerza, como la conquista y la usurpación del poder no constituiría una comunidad de seguridad, porque ésta, sea amalgamada o pluralista, requiere la integración voluntaria de las partes.

5. Conclusión

Es claro que Karl Deutsch tiene una influencia inconmensurable en el estudio de las ciencias políticas y las Relaciones Internacionales. Sus aportaciones metodológico-behavioristas buscan enaltecer el valor científico de la investigación política e internacional y de las ciencias sociales en general. El aporte conceptual de su metodología y el acuño de términos tales, como, comunidad de seguridad, comunidad amalgamada, comunidad pluralista de seguridad, etc., enriquecen el vocabulario de las Relaciones Internacionales y, a la vez, representan categorías de análisis que permiten valorar y conceptualizar estudios comparados en áreas como la integración regional y la cooperación.

Es importante el hecho de que Deutsch demuestra que las acciones gubernamentales para alcanzar la paz y la integración no son suficientes y que tanto la paz como la integración requieren de la acción de la sociedad civil mediante la asimilación social, las comunicaciones, el compartimiento de valores, la convergencia

de las élites nacionales y regionales y el desarrollo de una cultura un tanto cosmopolita, un We-feeling.

Debe decirse, además, que la forma analógica como Deutsch presenta sus ideas, es decir, el uso regular de analogías, hace que su análisis sea relativamente fácil de entender. Asimismo, los estudios de Deutsch permiten visualizar una dicotomía del mundo internacional en la cual tanto la violencia como la paz parecen marchar en paralelo, es decir, que el hecho de que el mundo internacional esté plagado de violencia en el sentido del estado de naturaleza, no excluye que simultáneamente se desarrollen zonas de paz y seguridad y que éstas pueden ser ampliadas mediante el uso de medidas de confianza y el desarme.

Las debilidades de la perspectiva deutschiana parecen consistir, por un lado, en el sobredimensionamiento de la metodología cuantitativa en desmedro del método cualitativo, lo que conllevaría a una alteración de la realidad. Las estadísticas no siempre reflejan la realidad. Por ejemplo, cuando se le pregunta a un elector por teléfono o que marque con una X por cuál partido va a votar en las elecciones, podría, por varias razones, no estar indicando la verdad. Una metodología cualitativa, tal como una entrevista no estructurada, podría ser más eficiente en cuando a estimar la verdadera intención del votante. Algo similar podría decirse del despliegue metodológico de Deutsch, el cual lo llevó a concluir que la integración europea estaba en declive, cuando otros autores demostraban lo contrario.

Por otro lado, el énfasis en métodos y hábitos voluntarios para la acción política podría ser un poco miope y fantasioso. La combinación de la coacción y la recompensa son igualmente relevantes para alcanzar resultados, por ejemplo, la integración regional. La abolición de la guerra podría ser un subproducto, en vez del fin último de la cooperación. Como señalan Pfaltzgraff (1972: 106) y Keohane (1984: 12), existe la necesidad de integrar en el marco del análisis de la integración y la

cooperación la variable conflicto o discordia, junto a los hábitos voluntarios que preconizan el interés común y la armonía, porque como argumenta Keohane, la discordia algunas veces prevalece aún cuando existen intereses comunes.

Bibliografía

Answers.com (2010). Karl Wolfgang Deutsch: Biography.

Buzan, Barry. (1991). *People, States & Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, 2º. Ed. Harvester Wheatsheaf, New York.

Carr, E.H. (2001). *The Twenty Years' Crisis, 1919-1939*. Palgrave, New York.

Deutsch, Karl et al. (1957). *Political Community and the North Atlantic Area*. Princeton University Press, New Jersey.

Deutsch, Karl. (1961). "Security Communities", en Rosenau, James N. (editor), *International Politics and Foreign Policy: A Reader in Research and theory*. The Free Press of Glencoe, USA.

Deutsch, Karl. (1962). "Towards Western European Integration: An Interim Assessment", en *Journal of International Affairs*, Vol.16, Nº 1, pp. 89-101.

Deutsch, Karl y Singer, David. (1964). "Multipolar Power Systems and International Stability", en *World Politics*, Vol. XVI, Octubre 1963-Julio 1964, pp. 390-406.

Deutsch, Karl. (1966a). *The Nerves of Government: Models of Political Communication and control*. The Free Press, New York.

Deutsch, Karl. (1966b). "Integration and Arms Control in the European Political Environment: A Summary Report", en *American Political Science Review*, Vol. 60, Nº 2, pp. 354-365.

Deutsch, Karl. et al. (1967). *France, Germany and the Western Alliance: A Study of Elite Attitudes on European Integration and World Politics*. Charles Scribner's Sons, New York.

Deutsch, Karl. (1978) *The Analysis of International Relations*, 2º ed. Prentice Hall, New Jersey.

Deutsch, Karl. (1990) *Análisis de las Relaciones Internacionales*. GERNICA, S.A. México.

Doyle, Michael W. (1983). "Kant, Liberal Legacies, and Foreign Affairs", en *Philosophy & Public Affairs*, Vol. 12, Nº 3, Summer 1983, pp. 205-235.

Fisher, William E. (1969). "An Analysis of the Deutsch Sociocausal Paradigm of Political Integration", en *International Organization*, Vol. XXIII, pp. 254-290.

Griffiths, Martin, Roach, Steven C. Solomon, M. Scott. (2009). *Fifty Key Thinkers in International Relations*, 2º ed. Routledge, London and New York.

Halliday, Fred y Rosenberg, Justin. (1998). "Interview with Ken Waltz, en *Review of International Studies*", No. 24, pp. 371-386.

Jackson Robert, y Sorensen, Georg. (2007). *Introduction to International Relations: Theories and Approaches*, 3º ed. Oxford University Press, Oxford.

Keohane, Robert O. (1984). *After Hegemony: Cooperation and discord in the World Political Economy*. Princeton University Press, New Jersey.

Lieber, Robert J. (1973). *Theory and World Politics*. George Allen & Unwin, London.

Memorial Minute, (s.f.). "Karl Deutsch: International Political Scientist", en <http://www.harvardsquarelibrary.or/unitarians/deutsch.html>

Morgenthau, Hans J. (1978). *Politics Among Nations. The Struggle for Power and Peace*, 5º edición. Alfred. A. Knopf, New York.

Mutimer, David. (1994). "Theories of Political Integration", en Michelmann, Hans J. & Soldatos, Panayotis (eds.), *European Integration Theories and Approaches*. University Press of America, Lanham, Meryland.

Oelsner, Andrea. (2003). "Two Sides of the Same Coin: Mutual Perceptions and Security Community in the Case of Argentina and Brazil", en Laursen, Finn (ed.), *Comparative Regional Integration: Theoretical Perspectives*. Ashgate, England.

Pfaltzgraff, Robert, Jr. (1972). "Karl Deutsch and the Study of Political Science" , en *The Political Science Reviewer*, Vol. II, Fall 1972, pp. 90-112.

Russett, Bruce M. (1974). *Power and Community in World Politics*. W.H. Freeman and Company, San Francisco.

Sartori, Giovanni. (2009). "Karl Deutsch Award Lecture", en http://videlectures.net/ipsa09_sartori_kdlecture/ Columbia University.